

Leyenda La Flor de Ceibo



Leyenda de la flor de Ceibo

Si bien el origen de la leyenda de La Flor del Ceibo no está claro se cree que pudo ser Guaraní aunque siendo el Ceibo la flor nacional de Argentina muchas historias y versiones de la leyenda han sido adaptadas a otros ambientes más comunes en esa zona. Hoy les dejamos una de las más clásicas que refleja fielmente como se cree que nació esta hermosa flor de color rojo fuego.

□ Personajes:

- Anahí
- Soldados

□ Leyenda La Flor de Ceibo

Anahí, no había nacido con demasiada belleza, sin embargo la dulzura y amor que transmitía al cantar permitía que todos los

que la oyeran se enamoraran de su hermosa voz. Así, era conocida Anahí en sus tierras, a las que ella adoraba y admiraba por sus hermosos paisajes entre verdes praderas, bosques, cascadas y sierras.

Mientras caminaba por los bosques y sierras, Anahí cantaba y, de este modo alegraba con su cantar a quien deseara escucharla. Solían decir que *era el canto de un pájaro*, por su dulzura y amor.

Pero un día, llegaron invasores y los guerreros de su tribu comenzaron a defenderse. Los invasores venían a buscar las tierras y, a su paso, saqueaban y mataban a todo aquel que se presentara.

La lucha duró varios días y Anahí, aunque frágil y joven, participaba de aquellas batallas con el deseo ferviente de defender la tierra que tanto amaba. Luchaba como el mejor guerrero de su tribu pero un día, la secuestraron dos soldados. Ella se resistió pero a pesar de su agilidad, no pudo liberarse. Así fue cautiva de los soldados quienes la tomaron como prisionera.

Durante la noche, Anahí logró escaparse pero al salir de su prisión, se encontró con uno de los soldados que la había tomado por prisionera, entonces Anahí, lo mató y huyó rápidamente. El ruido que se produjo en la lucha con ese soldado hizo que otros se despertaran y, mientras ella huía vieron, como moría el soldado que Anahí había matado.

Así la persiguieron, pero ella logró adentrarse en el bosque. Intentó refugiarse entre los árboles que tanto amaba y conocía pero los soldados eran muchos y pronto la encontraron. Como castigo Anahí debía morir.

Fue así que la ataron a un árbol. Anahí intentó soltarse con todas sus fuerzas pero todos sus intentos fueron en vano. Entonces ella comenzó a cantar. Los soldados iban a prender fuego a la niña y al árbol y así lo hicieron a pesar de todo.

Mientras el fuego crecía alrededor de Anahí, colores rojos de entre las llamas salían hacia el cielo. En ese momento Anahí logró tocar el corazón de los soldados que la habían tomado como prisionera con su hermosa voz. Pero, aunque maravillados, no la soltaron y las llamas comenzaron a extenderse hacia el cielo, envolviendo a la niña... Pero ella no dejó de cantar hasta el amanecer.

Por la mañana, aquel árbol donde había estado Anahí se había convertido en un árbol con flores rojas, del mismo rojo que salía de entre las llamas mientras Anahí cantaba la noche anterior. Aquel árbol que una noche anterior era un árbol más, se había convertido de la noche a la mañana en un árbol cubierto de una hermosa flor roja a la que le pusieron la flor del Ceibo.

Los soldados, sin poder hablar, quedaron asombrados de aquella flor de magnífica belleza. La flor del ceibo representa a aquella niña guerrera que se defendió hasta la muerte.